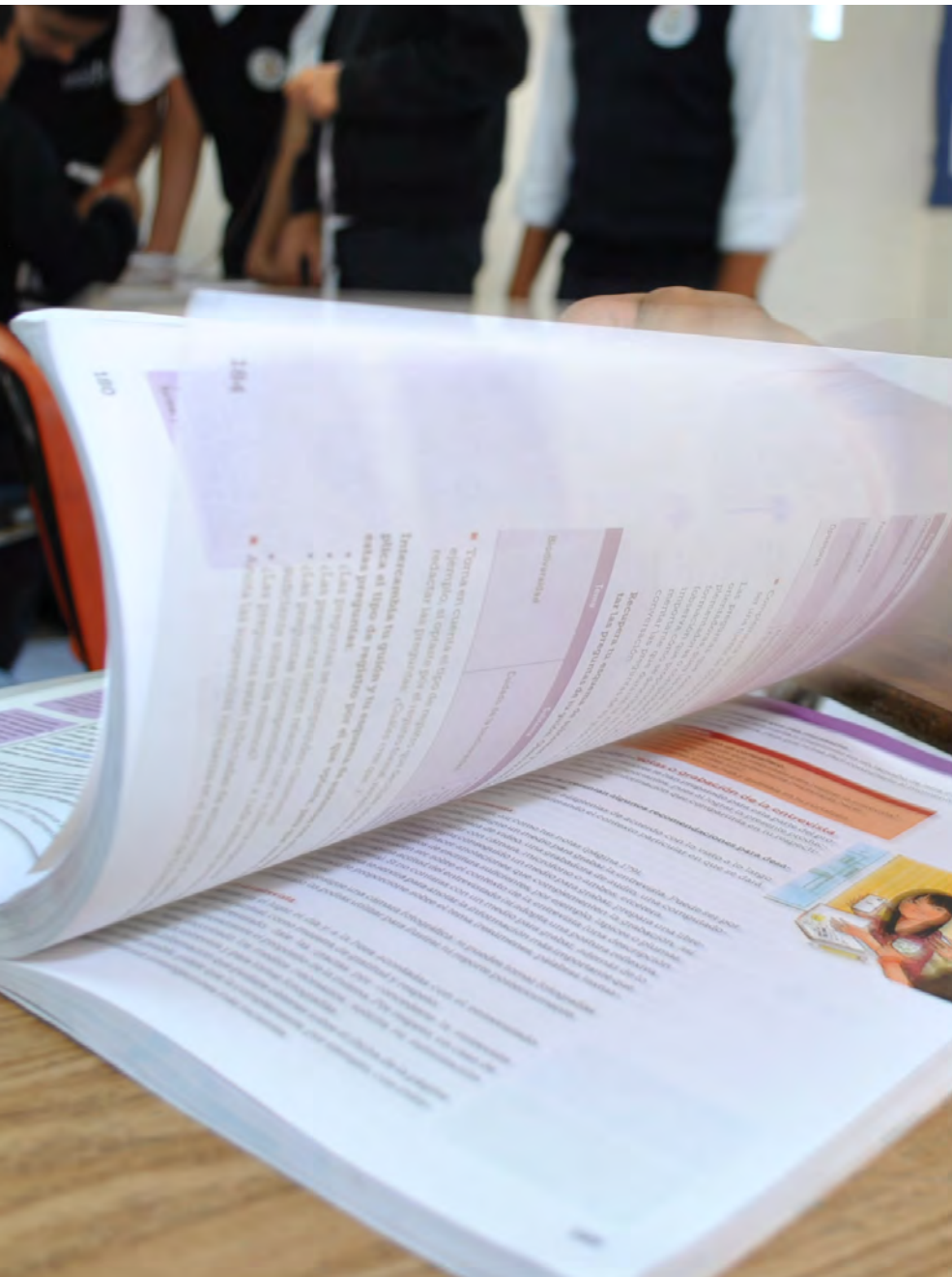




**EDUCACIÓN INTERCULTURAL:  
DESAFÍO QUE ENFRENTAN LOS  
DOCENTES QUE ATIENDEN ALUMNOS  
TRANSNACIONALES EN BAJA CALIFORNIA.  
POR VASTHI MARIBEL KING RISTORI.**

La migración de alumnos en edad escolar que cursan el nivel básico, en un flujo binacional México-Estados Unidos o multinacional Guatemala-Estados Unidos-México, China-Estados Unidos-México, Guatemala- El Salvador-México, por mencionar algunos, se multiplica en Baja California en cada ciclo escolar, como consecuencia, los docentes no cuentan con las herramientas para enfrentar las demandas que esto representa, motivo por el que se ven obligados a enfrentar grandes desafíos, dentro de los más importantes: promover la educación intercultural. En base a esto Morín (2005) advierte que: “el gran desafío de hoy es educar en y para la era planetaria”. Existe una interrelación entre el devenir de la complejidad de las sociedades multiculturales, la educación intercultural, la pedagogía de la diversidad y la autoformación docente y el ethos profesional que permite un mejoramiento en la atención de migrantes transnacionales en el contexto actual, bajo las propuestas de las sociedades del conocimiento y la globalización.



### **Introducción.**

La globalización, los conflictos bélicos y las crisis internacionales generan muchos movimientos migratorios, ya que, según algunas estimaciones, actualmente existen casi 200 millones de migrantes repatriados en todos los continentes. En América del Norte hay 40.8 millones de inmigrantes. En el plano nacional, la región fronteriza del norte de nuestro país presenta un perfil socio-económico y cultural, claramente distinto. La frontera norte está integrada por 41 municipios pertenecientes a los seis estados fronterizos. El paso hacia Estados Unidos o desde este país a México se realiza en un 90% del flujo se concentra en: Tijuana (57.5%), Mexicali (5.3%), Nogales (6.8%), Ciudad Juárez (12.6%), Nuevo Laredo (4.7%) y Matamoros (5.2%). De acuerdo con ETIDEU (1985) el 90.8% de las deportaciones tenía como principales ciudades Tijuana (45%), Mexicali (8.4%), San Luis Río Colorado (7.1%), Ciudad Juárez (16.2%), Ciudad Acuña (4.8%) y Nuevo Laredo (8.8%). Sin embargo, en las últimas décadas, el fenómeno migratorio ha aumentado de manera inesperada, pues, de acuerdo al reporte de INEGI (2005), se presentó una inmigración a Nivel Nacional de 2'410,407 personas, donde 1'202, 567 corresponden al sexo femenino y 1'207, 840 al masculino. De ellos, 170,337 pertenecen al estado de Baja California, a su vez, el 19.3% incluye a la población de 5 a 14 años (educación básica), 31.9% de los 15 a los 24 años, 33.2% de los 25 a 39 años, 12.5 de los 40 a los 59 años y 3.1% mayores de 60 años; por este motivo, se necesita reflexionar sobre la importancia de la búsqueda e implementación de diversas estrategias de intervención pedagógica para brindar el acompañamiento requerido en el proceso de transición e inserción al Sistema Educativo Mexicano que deben enfrentar los alumnos migrantes con experiencia educativa en otros países, y con ello, la promoción de: la educación intercultural.

## Desarrollo.

La migración de México a Estados Unidos ha dejado de ser un fenómeno exclusivamente laboral para convertirse, entre otras cosas, en una migración escolar. Niños y adolescentes mexicanos, nacidos en México o en Estados Unidos, en volúmenes cada vez mayores, se mueven entre dos sistemas escolares. Algunos inician su escolaridad en México, para luego continuarla en Estados Unidos; otros, a la inversa, empiezan su escolaridad en Estados Unidos para después continuarla en México; encontramos igualmente alumnos transeúntes; es decir, aquellos que pasan una parte del ciclo escolar en Estados Unidos y otra en México, año tras año. Finalmente, se encuentran los alumnos que abandonan la escuela tempranamente como resultado de la migración (Zúñiga, Hamann y Sánchez, 2009). A estos alumnos también se les puede nombrar transnacionales. En relación a lo anteriormente mencionado, King, Veyna y López (2009), encontraron que los desajustes en el área pedagógica para alumnos migrantes en la frontera norte de México, así como la problemática asociada de índole psicológica y social que presentan los jóvenes devueltos a un sistema educativo mexicano que no reconocen, hacen impostergable una visión que posibilite la superación de su transición geográfica y psicosocial.

Es común que algunos docentes afirmen que uno de los problemas que dificultan la posibilidad de integrar a los niños migrantes dentro de la dinámica de la escuela, se encuentra relacionada con el hecho de que consideran que su experiencia migratoria ha producido cambios muy importantes en ellos que los hacen diferentes y resultan nocivos, pues influyen de manera perjudicial en los demás alumnos, tal como lo comentó un maestro

que trabaja en una zona fronteriza del país: “Los estudiantes que vienen de allá tienen un estilo diferente de vida social, otras costumbres, muchas negativas, como el graffiti o el piercing; se visten muy diferente pero aquí traen uniforme, a veces no respetan al maestro y eso es una influencia que se viene para acá y nos perjudica, pues empiezan a influir en los otros alumnos” (Pedro, maestro de secundaria).

Desde la perspectiva del maestro citado, los alumnos migrantes sólo traen consigo atributos negativos, sin dejar espacio para reconocer que -más allá de ciertos cambios en su vestimenta o en sus modos de relacionarse con ellos como autoridad- la experiencia vivida en su tránsito migratorio pudo enriquecerlos como personas, aunque ahora posean un nuevo modo de conducirse que tal vez se contradiga con lo que el maestro considera que debe ser el comportamiento ideal de un buen alumno.

En contraposición con el punto de vista anterior, otra maestra valora la experiencia de los niños migrantes desde una perspectiva distinta: “Para mí es muy bueno tener en mi grupo alumnos migrantes que se han ido para el otro lado, pues nos ayudan a entender un problema que sufre mucho nuestro país y a imaginar cómo es la vida en otros lugares del mundo, más allá de nuestro país.

Los estadounidenses tienen cosas muy malas, pero también tienen otras cosas que son muy buenas, igual que nosotros y algunas de ellas las aprenden nuestros alumnos cuando están allá. A mí me sorprende que sean muy responsables y saben trabajar muy bien solos. Algunos de ellos tienen mucha iniciativa, y los siento a veces menos tímidos que los demás iclaro, cuando les das su lugar! A veces sólo vemos lo malo en ellos, pero

no nos damos cuenta de todo lo que han aprendido. Es como cuando viajamos: ¿a poco no conocemos más que si leyéramos solo un libro? Pues así es con los niños que han vivido del otro lado.

Yo les pido que platiquen lo que vivieron y, por ejemplo, otro maestro que da matemáticas les dice que le ayuden a sus compañeros con los contenidos que ellos manejan muy bien” (Carolina, maestra de secundaria).

Entonces, ¿porqué resulta tan difícil para algunos maestros aceptar la diferencia? La respuesta se basa en el hecho de que existe la tendencia de ver las cosas a partir de un solo ángulo, desde lo que se considera que es lo más adecuado y pertinente en lo personal; es decir, desde nuestros propios referentes culturales; esa situación se hace más evidente en el caso de aquellos maestros que consideran que la formación de los alumnos debe orientarse bajo ciertos principios ligados a la homogeneización cultural de nuestra sociedad.

Esta forma de pensar se remonta al surgimiento de la escuela como institución social en nuestro país, y se encuentra aún muy arraigada en el sistema educativo y es desde allí que se tiende a rechazar cualquier manifestación cultural que salga de esos parámetros, por considerarla nociva para el cumplimiento de dichos propósitos.

Por lo tanto, el enfoque intercultural puede ser una herramienta para que la escuela pueda enfrentar la diversidad y el cambio que actualmente se vive en nuestra sociedad, y que hasta ahora solo se ha valorado en su parte negativa, sin reconocer las aportaciones para favorecer que los niños, niñas y jóvenes puedan comprender la diversidad del mundo y aprender a convivir interculturalmente.

La propuesta resultaría insuficiente, si no contamos con una lente de educación intercultural, la cual favorece la comprensión y aceptación del otro, no la asimilación, sino el intercambio de cultura, de formas de pensar, de expresarse e incluso, de sentir. No puede continuarse mirando al de fuera sea nacional o centroamericano o asiático como diferente y carente, sino como ciudadano con derechos universales, una persona que puede aportar, enriquecer y potenciar nuestros propios recursos e idiosincrasia. Por tanto, una persona que podemos respetar, aceptar y promover (Cabrera, 2009).

La pedagogía intercultural se enfoca en el desarrollo de tres grandes procesos relacionados entre sí:

**a) La apertura a la diferencia. Implica que la escuela se convierta en un espacio para que las niñas y niños que poseen distintos patrones culturales, aprendan a valorar sus prácticas y saberes, a partir del reconocimiento de que existen otras formas de ser, hacer y sentir igualmente valiosas que las propias.**

**b) El combate a los estereotipos y prejuicios. Consiste en construir el lenguaje del encuentro frente al del prejuicio, la discriminación, la cerrazón e ignorancia.**

También se plantea el combate a los estereotipos que impiden el reconocimiento de los otros y de sí mismo, más allá de las etiquetas.

**c) La revalorización de la cultura e identidad propias. Al estar expuestos a la fuerza globalizadora de algunos de los mensajes e ideas que actualmente se propagan por el mundo entero, y la experiencia de confusión que muchos niños y niñas viven cuando se enfrentan a distintos modelos de vida, resulta necesario revalorizar lo propio, en el reconocimiento de las diferencias y semejanzas que existen ante otras formas de vivir. Todo ello para descubrir aquello que se quiere cambiar y/o mantener de nuestro modo de ser cultural, con la intención de decidir cómo habremos de aprender a ser en medio del cambio.**

Se trata, entonces, de trabajar con los docentes para estimular el desarrollo de sus competencias interculturales, técnicas (contenido de asignaturas), de estrategias didácticas diversas, de actualización en la caracterización real de la población escolar a su cargo, de habituación a la lectura de textos básicos para su trabajo, sea a través de internet o presencial; asimismo en el trabajo didáctico de valores sociales y en ética profesional (Cabrera, 2009).

De acuerdo a lo anteriormente mencionado, se hacen algunas recomendaciones dirigidas a los docentes de Baja California que atienden alumnos transnacionales para promover la educación intercultural:

**1) Conocer la normatividad para la atención de alumnos transnacionales (Memorándum de entendimiento, Ley de Educación, Normas de Control Escolar).**

**2) Identificar a los alumnos transnacionales que se encuentran en sus respectivos contextos escolares.**

**3) Integrar estrategias que promuevan la inserción social de alumnos transnacionales en el proyecto escolar (a través del trabajo en colegiado o colectivo docente).**

**4) Participar en capacitaciones de profesionalización docente intercultural para contextos de migración.**

**5) Adecuar del currículum de educación básica integrando experiencias educativas que favorezcan la aceptación de la interculturalidad.**



### **Conclusiones.**

En la actualidad, es de gran importancia que se replantee el sentido que se le ha dado a la educación en las escuelas ubicadas en las regiones fronterizas de México, en específico, en Baja California, debido al elevado índice migratorio que presenta. Además, forma parte de los deberes docentes contar con la disposición para aceptar y acompañar a los alumnos transnacionales durante su proceso de transición e inserción escolar con la implementación de estrategias para lograr tal fin, así mismo, se requiere la optimización de los recursos que se encuentran disponibles (Proyecto Nacional Educación Básica Sin Fronteras, Programa Binacional de Educación Migrante, Programa de Inglés, Programa para la Mejora del Logro Educativo, entre otros), con ello, se enriquecerá el intercambio de cultura, de formas de pensar, de expresarse e incluso, de sentir.

Como lo plantea Juan Carlos Tedesco (2004), pensando en el contexto de la sociedad del conocimiento, tanto desde el punto de vista pedagógico, como desde el conjunto de las actividades sociales, el docente estará llamado a jugar un papel central en las transformaciones del futuro.



### **Bibliografía.**

- Cabrera López, Gabriela.** (2009). *Conferencia interactiva: Perspectiva de Orientación Educativa Fronteriza. El Enfoque de Transiciones Geográficas para la Atención de Estudiantes en situación de migración.* (Mexicali, B.C., 3 de diciembre y Tijuana, B.C., 4 de Diciembre).
- King, V., Veyna, M. y López, A.** (2009). *Grupo de apoyo para migrantes: Una experiencia de Orientación Educativa Fronteriza (Primera Etapa).* En Memoria electrónica del 8º Congreso Nacional de Orientación Educativa AMPO 2009, México.
- Mc Keon, L., Morales, E., Fernández, A. y Rodríguez, X.** (2008). *Pensar desde el otro lado. Los desafíos de una educación sin fronteras.* Educación Básica Sin Fronteras. México: Secretaría de Educación Pública.